

La suscripción de este diario vale como un seguro de vida para el lector. Sin embargo no que tiene como material, más sustancia, más amabilidad que el *Tribuna*, el *Mercader* i el *Comercio*, que se hacen pagar en razón al mes por publicar la relación de los sucesos del Perú. La suscripción se pagará adelantada.

# EL AMIGO DEL PUEBLO.

BIEN AVERTIDOS LOS QUE HAY HAMBRE I SED DE JUSTICIA, POR QUE ELLOS SERÁN BASTOS.

Los avisos de los suscriptores se insertan gratis: los donados se insertan por espacio de tres meses por los costos ordinarios de imprenta por los endosados. No se cobra de más toda revista en virtud de la suscripción. Los correspondientes de las Provincias venden *El Amigo del Pueblo* en la Capital en colaboración a la oficina de imprenta.

Imprenta del Progreso plaza de la Independencia, número 33.

## EL AMIGO DEL PUEBLO.

LUNES 29 DE ABRIL DE 1850.



### Asociación popular.

Está próxima ya la época en que del resultado de una elección pende la suerte o la ruina de la República.

Dos partidos políticos, pretenden el poder en las elecciones próximas; el uno, probado hace veinte años en la Administración pública, i cuyo candidato ha dado evidentes pruebas del pensamiento i de los principios que lo animan.

El otro partido se presenta sin odiosos antecedentes i con una bandera limpia de mancha. El candidato de este círculo político, ha figurado en la escena pública antes de ahora; pero su aparición fué momentánea, retirándose de ella así que vió comprometida su delicadeza i su patriotismo.

El pueblo con su admirable instinto debe elegir entre los dos bandos políticos que solicitan su asistencia en las elecciones que han de venir presto. Debe elegir aquel que dé mas garantía a la libertad del ciudadano, aquel que despeje el campo de la industria

de los estorbos que el absolutismo ha procurado colocar en él, aquel que dé a la clase obrera mas seguridades de bienestar i de libertad.

Para que el pueblo trate de conciliar sus intereses con el candidato que ha de elevarse al poder, es necesario que se reúna, i discuta en común las necesidades que lo agobian, los medios de remediarlas i que partido se hará cargo en el poder de poner tasa i límite a esos males que penden sobre la existencia del artesano.

La asociación ante todo debe llevar el carácter de pacífica. En Chile, para mengua del sistema republicano, ha sido costumbre alarmarse cada vez que el pueblo se ha levantado a entremetarse en las públicas discusiones. Los poderosos se asustan i tiemblan a la sola palabra de pueblo; i no comprendemos las razones que tengan para temblar ante un pueblo, pacífico i honrado; ante un pueblo, que si por algo se ha distinguido, ha sido por lo obediente i lo maso.

Pero tratemos de contemporizar con esos que se atemorizan al aspecto del pueblo de liberando, i provemos a reunir a los obreros en bien de sus intereses, de manera que el poder i los que le cercan vean tranquilos la

asociación, sin que la pongan coto, ni traten de presentarla como peligrosa.

Las grandes masas de pueblo reunidas para tratar de los asuntos públicos, alarmarían seguramente al poder. El gran número de súbditos asusta a los tiranos; i para ellos toda su seguridad estriba en la división que pueda haber entre los que viven sujetos a su dominación.

No sería pues prudente el convocar al pueblo a grandes reuniones, en donde se discutiesen sus necesidades, en donde se predicase la santa palabra de la libertad, i en donde se fuese creando el sagrado vínculo de la fraternidad.

Hermoso espectáculo, sin embargo, sería aquel que presentase un pueblo libre reunido para procurar su bienestar, para oponerse contra la tiranía, para fraternizar al verse unido en un solo lugar i para crear fe i esperanzas contemplándose fuerte i entusiasta. Cuando el pueblo llegue a tan alto grado de inteligencia i de libertad, la República aparecerá entónces sobre la tierra pura i limpia de sangre i de anarquía.

El tiempo llegará en que el pueblo pueda entre nosotros, unirse i ocuparse de los negocios públicos a la luz del sol i sin dar por

ello que se ser a los melros is. Pero entre tanto que el frio egoismo esconde en los corazones el ruido a la agitacion popular, en tanto que la libertad del pueblo se oculta en los rar e ios espaldas de las grandes habitaciones, tratemos los que marchamos con ese pueblo de reunir i educarlo, sin que por ello se despierte la alarma rajile sus alas la discordia.

La educacion publica que pudiera recibir el pueblo facilmente, seria aquella, que introduciendose en los talleres i en la habitacion del obrero hablase a su corazon i a sus sentimientos.

El pueblo obrero comprende en la actualidad la triste posicion que ocupa en la Republica, i de la consideracion de los malos que pesan sobre él, ha nacido el deseo que le anima de hacer llegar a las rejiones del poder su voz suplicante pidiendo el alivio de sus necesidades.

Cien veces ha querido el pueblo presentar sus súplicas, i otras tantas se ha visto detenido por el aspecto imponente con que el poder recibe sus demostraciones. He tenido en la prensa ecos encargados de repetir en voz alta las necesidades de las clases pobres; pero hasta esas dignas i pacíficas representaciones han sido apellidadas *exigencias*, i procurándose *eliminar* sobre ellas el anatema de de los poderosos.

El pueblo sin embargo sigue i debe seguir tranquilo. En su dignidad, en su felicidad, en bien de su porvenir le importa conservar la paz i conquistar con el raciocinio, con la peticion pacifica i con los medios de la lei lo que hasta ahora se esfuerza el círculo del poder en negarle.

Hemos dicho en nuestras lineas anteriores

que el pueblo comprendia ya la posicion que ocupa en la Republica; i es un paso hacia su educacion el que se haya fijado en su manera de ser.

No es peligroso, como pretenden algunos absolutistas, el que comprenda la clase obrera los males que traban su marcha aciz el bien estar.

Del conocimiento de su inferioridad i atraso, nacera en la clase obrera el deseo de alcanzar una posicion mas ventajosa. El deseo de alcanzar esta posicion, hará pensar al obrero, i fijar su pensamiento en cuestiones que abrazen la mejora de su clase, es hacer brotar en su alma en un instante la noble ambicion, la esperanza i la dignidad. Desde el momento en que preocupa al obrero la reforma de su clase, comienza naturalmente a reformarse a si mismo. El círculo de sus reuniones se estiende. El pensamiento de mejora i de adelanta circula de boca en boca, i el artesano que poco antes seguia ciego la voz de sus pasiones, tiene ahora un pensamiento jeneroso que lo ocupa, separando su imaginacion de los vicios que lo abate i de los odios que divide a los hermanos.

Para llegar a esta situacion, para conseguir inspirar en el artífice esos sentimientos fraternales, esas ideas de adelanto i esa noble ambicion de surgir, es de todo punto necesario convocarlo, enseñarle el camino i hablar a su corazon poniendo ante sus ojos el remedio adaptable a cada uno de los males que lo agobian.

Dijimos que reunir al pueblo en grandes masas seria peligroso, i por esta razon, como tambien porque la propaganda no surtiria todo el efecto posible, nos opondriamos

siempre a esos medios.

Pero las asociaciones en número muy pequeño, las reuniones de familia, las lecturas en pequeños círculos, en donde la palabra escrita i la palabra hablada desenvolvieran las santas doctrinas del sistema republicano, surtirian maravilloso efecto, acostumbrando al pueblo a estas reuniones familiares, pacíficas, dignas i morales.

Nosotros tenemos un plan de asociacion popular que trabajaremos por realizar, un plan que podrá tener efecto hasta en la Rusia; tan simple i tan filantrópico es en si.

Lo desarrollaremos mas adelante en nuestro diario, si es que entrevemos la esperanza de llegar a realizarlo.

Con él, los sustos de los tímidos desaparecen, las alarmas del poder se anulan; i los reproches de los *hombres pacíficos* podran tornarse en alabanzas.

Con él la clase obrera puede instruirse i dejar la tutela del poder sin pasar a pedirle cuentas del pasado. Con él el pueblo pasará a ser una gran familia de hermanos, en cuya casa no consentirán jamás ni intrusos, ni despotas.

**AL GENERAL BULNES.**

Recibimos diariamente materiales para atacar la conducta pública de S. E. el Presidente, i hemos resuelto no darles por ahora publicidad, porque tenemos la esperanza de que el jeneral conozca en pocos dias mas sus cartas con que lo juega su nuevo ministerio, i arrojándolo de su puesto, nos ahorre a nosotros la molestia de atacar a S. E. de un modo bastante sério.

La de in san Chile ataca la gr atela despt

As apare arroll asi li pliego moso

Pe voz d mante

I e tives

van de te de

los od

«E he de anunc

«Ve detest

«Ju ellas e

«He para li

I en cundac